

Eje 5 - Cuerpo y tecnociencia en el Siglo XXI

Contribuciones para el debate

Escriben Heloisa Caldas y Jorge Asseff

La noticia causó gran revuelo en su momento. Angelina Jolie, conocida actriz de Hollywood, decidió someterse a una mastectomía doble luego de que los resultados de un examen genético predijeran que tenía grandes chances de desarrollar un cáncer.

El episodio da pie al desarrollo que Heloisa Caldas nos ofrece en su texto. Allí distingue con claridad los avances científicos de la difusión que de ellos hace el mercado, subrayando de una manera muy interesante algunas de las exigencias que esa difusión produce y sus consecuencias subjetivas. Este mismo punto es destacado por Jorge Asseff en su texto "Trashumanismo", donde nos describe como algunos académicos imaginan el paraíso de la "diosa ciencia".

¿Soñarán los androides con ovejas eléctricas? [1] No lo sabemos, pero para ponerlo en palabras de Jorge Asseff: "es una gran posibilidad contar con el próximo ENAPOL... será el momento de cristalizar el permanente desafío del psicoanálisis: poner su clínica a la altura de la época".

1. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?*, Novela de Philip K. Dick de 1968, en la que se basó la película *Blade Runner*.

Atormentados por la prevención

Heloisa Caldas - EBP (RJ)

Hace poco tiempo, una noticia sobre la prevención médica conmovió al mundo. La famosa actriz Angelina Jolie, después de realizarse un examen genético que predijo probabilidades futuras de desarrollar un cáncer, se sometió a una mastectomía doble. Una edición reciente de la revista *Time* alerta sobre el "efecto Angelina" basándose en la visibilidad en relación con la prevención médica puesta en escena.

No podemos juzgar la decisión subjetiva de Angelina. El sujeto emerge de acuerdo con el modo en el que cada uno enfrenta el saber de su época, así como la mayoría de las decisiones subjetivas solo pueden ser tomadas a partir del saber del tiempo en que se está viviendo. Cuanto más se habla de los avances de la ciencia, más crecen las demandas de sujetos alienados por los milagros de la medicina. Se trata de la oración contemporánea a la Diosa Ciencia, a la espera de que tenga en sus manos el control total del cuerpo.



¿Qué produce la transmisión maciza de los avances de la ciencia todavía tan frágiles? Una demanda de garantía. Ese será, probablemente, el mayor "efecto Angelina": el recrudescimiento del llamado al saber científico sin considerar su forma cientificista de difusión que se produce no tanto por el descubrimiento de las investigaciones, sino como consecuencia de su asociación con los intereses del capitalismo.

Para el psicoanálisis, lo real del cuerpo no solo se distingue de aquello que lo organiza como imagen dada a ver sino que además no se confunde con la inscripción simbólica de ese cuerpo en los lazos sociales. Tales registros se enlazan con lo real del cuerpo que reside en el hecho de que, más acá y más allá de la subjetivación que hace del cuerpo un objeto que se "tiene", el cuerpo existe como campo de goce. Se trata de un goce que no se puede dominar ni construir en su totalidad; un goce que, inexorablemente, busca otra satisfacción situada más allá de la demanda que la anima.

A partir de las consideraciones anteriores, quiero destacar otro efecto del conocimiento científico contemporáneo, que se expresa en la clínica a través de manifestaciones de culpa que dificultan el luto que algunos necesitan hacer después de accidentes o cirugías que, a diferencia del caso de Angelina Jolie, no ocurrieron por opción sino que respondieron a contingencias. El cáncer puede ser una de ellas. La contingencia del acontecimiento del cuerpo debida a la pérdida de una de sus partes exige un delicado trabajo de reordenamiento de los tres registros en los cuales el cuerpo se sitúa. Lo que se puede imaginar del cuerpo, lo que se puede hacer con él, nunca más será lo mismo después de un acontecimiento de ese orden. Es necesario reconstruir un nuevo saber para vivir y lidiar con este cuerpo.

El accidente traumático empuja naturalmente al trabajo psíquico de someterlo a una lectura que lo legisle. Se crean argumentos que justifican una causa anterior al hecho. El sujeto puede suponer que no le prestó atención a ese hecho a tiempo. De ahí surge la culpa de que eso se podría haber predicho, previsto y, por lo tanto, evitado. Ese prefijo "pre" atormenta al sujeto en el futuro anterior imposible del trauma, al mismo tiempo que nutre a un superyó feroz y exigente, sostenido por los ideales de la prevención.

Podemos mencionar también algunos otros efectos de las divulgaciones científicas: dificultan la experiencia con la contingencia que permite el duelo y la revitalización de la libido en nuevas formas de vida; paralizan a los sujetos en la mirada vigilante y acusadora de un Otro que tiene la posibilidad de ver y saber todo. Lo real del cuerpo es justamente el punto en que, delante del Otro inconsistente –S(/A)–, la vida se escurre y necesita ser vivida en lugar de ser menoscabada para evitar pérdidas.

Traducción: Laura Arias

Transhumanismo, ¿cómo será el cuerpo del siglo XXI?
Jorge Asseff - EOL (Córdoba)

En las últimas décadas ha nacido un nuevo paradigma científico, éste se basa en que las posibilidades de los seres humanos aún no se han desarrollado en toda su capacidad, y entonces la biotecnología y la *nanorobótica* podrían colaborar para que eso suceda. Al respecto el profesor de Oxford, Nick Bostrom, sostiene que "La condición humana no es, como se suele creer, constante, y la aplicación científica de las nuevas tecnologías llevará a la superación de sus limitaciones biológicas" [1].



El nuevo paradigma llamado *Transhumanismo* promueve la combinación del organismo con algunas herramientas tecnológicas incorporadas, fusionar hombre y máquina, una de sus principales defensoras, Katherine Hayles sostiene que al fin y al cabo: "...no hay diferencias esenciales o demarcaciones absolutas entre existencia corporal y simulación por computadora, entre mecanismo cibernético y mecanismo biológico, entre tecnología robótica y objetivos humanos" [2].

Así, en 1997 se fundó la *World Transhumanist Association*, un movimiento político y filosófico que reúne estas nuevas teorizaciones y busca promover las condiciones para poder avanzar en la realización de intervenciones sobre el organismo antes impensadas y que hoy se están investigando; Santiago Koval enumera algunas en su libro *La condición poshumana*: "El bienestar emocional a partir del control de los centros del placer, el uso de píldoras de la personalidad, la nanotecnología molecular, la ampliación de la expectativa de vida, la interconexión reticular del mundo, la reanimación de pacientes en suspensión criogénica, la migración del cuerpo a un sustrato digital, etc." [3].

El *Transhumanismo* nos pone en las puertas de una era posbiológica que hasta el momento solo imaginábamos en las películas de Hollywood. ¿Cuál será el cuerpo del siglo XXI? Aún no lo sabemos, estamos en los umbrales del principio, pero al parecer la ciencia promete que de su mano llegarán todas las soluciones, por su parte el mercado con su infinita capacidad de penetración será el encargado de difundirlas.

La velocidad de este proceso sobrepasa nuestra imaginación, y muchas veces nuestros reflejos. Pero lo cierto es que ya hoy en día el cuerpo es la presa fácil, la moneda de cambio, y muchas veces la única materia de la que dispone el sujeto para anclar su subjetividad, actualmente es sometido a un bombardeo de propuestas y exigencias descomunal, a una atención social permanente, y un empuje constante bajo la falsa promesa de vitalidad eterna, longevidad, salud blindada, belleza perfecta, a lo que vamos a tener que sumarle la presión del cuerpo al 100% de sus capacidades.

No sabemos cómo será el cuerpo del siglo XXI, tal vez el *Transhumanismo* avance, y veamos nacer un mundo de "*Terminators*", sin dudas junto con él avanzará el eugenismo más feroz. No obstante, es una gran posibilidad contar con el próximo ENAPOL para pensarlo, ese será el momento de cristalizar el permanente desafío del psicoanálisis: poner su clínica a la altura de la época.

1. Bostrom, N., "*Transhumanist Values*", 2004, p.7. www.nickbostrom.com.

2. Hayles, K., How we become posthuman: Virtual Bodies in Cyberspace, Literature, and Informatics. Chicago, University of Chicago Press, 1999, p.13.
3. Koval, S., *La condición poshumana*, Cinema, Buenos Aires, 2013, p.84.

Para más información sobre la BAL2 haga click **aquí** o en el logo

Buenos Aires **Lacanianana**

En la página web del VI ENAPOL: <http://www.enapol.com> podrán encontrar los Boletines anteriores: <http://www.enapol.com/es/template.php?file=Boletines.html>

Eixo 5 - Corpo e tecnociência no Século XXI

Contribuições para o debate

Escrevem Heloisa Caldas y Jorge Asseff

A notícia causou muito falatório ao ser divulgada. Angelina Jolie, conhecida atriz de Hollywood, decidiu submeter-se a uma mastectomia dupla, depois que os resultados de um exame genético prognosticaram que ela tinha grandes probabilidades de desenvolver um câncer.

O episódio se relaciona ao desenvolvimento que Heloisa Caldas nos oferece em seu texto. Nele, ela distingue com clareza os avanços científicos da difusão que o mercado faz deles, sublinhando de maneira muito interessante algumas exigências que essa difusão produz e suas consequências subjetivas. Este mesmo ponto é destacado por Jorge Asseff em seu texto "Transhumanismo", onde descreve como alguns acadêmicos imaginam o paraíso da "deusa ciência".

Os andróides sonham com ovelhas elétricas? [1] Não sabemos, mas para colocar isso nas palavras de Jorge Asseff: "é uma grande possibilidade contar com o próximo ENAPOL... será o momento de cristalizar o permanente desafio da psicanálise: colocar sua clínica à altura da época".

1. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?*, Novela de Philip K. Dick de 1968, na qual foi baseado o filme *Blade Runner*.

Atormentados pela prevenção

Heloisa Caldas - EBP (RJ)

Uma notícia sobre a prevenção médica agitou recentemente o mundo. A famosa atriz Angelina Jolie, após se submeter a um exame genético que preconiza probabilidades futuras de ter câncer, submeteu-se a uma mastectomia preventiva dupla. Uma edição recente da revista *Time* alerta para o 'efeito Angelina' que decorre da visibilidade sobre prevenção médica colocada em cena.



Não podemos julgar a decisão subjetiva de Angelina. O sujeito emerge justamente na forma como cada um enfrenta o saber de sua época, assim como a maioria das decisões subjetivas só pode ser tomada a partir do saber de seu tempo. Quanto mais se fala em avanços da ciência, mais crescem as demandas de sujeitos alienados aos milagres da medicina. Trata-se da prece contemporânea à Deusa Ciência, esperando-se que esta tenha em suas mãos o controle total do corpo.

O que a veiculação maciça de avanços da ciência, ainda tão frágeis, produz? Uma demanda de garantia. Esse será, provavelmente, o maior "efeito Angelina": o recrudescimento do apelo ao saber científico, sem levar em consideração sua forma cientificista de difusão que ocorre menos devido às descobertas das pesquisas do que a sua associação com os interesses do capitalismo.

Para a psicanálise, o real do corpo distingue-se daquilo que o organiza como a imagem a se dar a ver. Também não se confunde com a inscrição simbólica desse corpo nos laços sociais. Tais registros se enlaçam ao real do corpo que reside no fato de que, aquém e além da subjetivação, que faz do corpo um objeto que se "tem", o corpo existe como campo de gozo. Um gozo que não se pode dominar nem arquitetar totalmente. Um gozo que, inexoravelmente, visa outra satisfação, situada além da demanda que a alma.

A partir dessas considerações, gostaria de destacar outro efeito do cientificismo contemporâneo. Ele se expressa, na clínica, através de manifestações de culpa que dificultam o luto que alguns precisam fazer, após acidentes ou cirurgias que, diferentemente do caso de Angelina Jolie, não se deram por opção, mas responderam a contingências. O câncer pode ser uma delas. A contingência do acontecimento de corpo, devida à perda de uma parte deste, exige um delicado trabalho de rearranjo dos três registros nos quais o corpo se situa. O que se pode imaginar do corpo, o que se pode fazer com ele, nunca mais será o mesmo, depois de um acontecimento dessa ordem. É preciso reconstruir um novo saber para viver e lidar com este corpo.

O acaso traumático impele naturalmente ao trabalho psíquico de submetê-lo a uma leitura que o legisle. Criam-se argumentos que justificam uma causa anterior ao fato. O sujeito pode pensar não ter atentado para isso a tempo. Daí surge uma culpa de que isso poderia ter sido previsto, previsto e, portanto,

evitado. Esse sufixo "pré" atormenta o sujeito, no futuro anterior impossível do trauma, ao mesmo tempo em que nutre um supereu feroz e exigente sustentado pelos ideais de prevenção.

Esse é também um dos efeitos das divulgações científicas: o de dificultar a experiência com a contingência que permite o luto e a revitalização da libido em novas formas de vida; o de paralisar os sujeitos no olhar vigilante e acusador de um Outro que tudo poderia ver e saber. O real do corpo é justamente o ponto em que, diante do Outro inconsistente –S(A)–, a vida se escoa e precisa ser vivida em vez de ser reduzida a evitar perdas.

Transhumanismo, como será o corpo do século XXI?

Jorge Asseff - EOL (Córdoba)

Nas últimas décadas nasceu um novo paradigma científico que se baseia em que as possibilidades dos seres humanos ainda não se desenvolveram em toda a sua capacidade, e então a biotecnologia e a nanorobótica poderiam colaborar para que isso venha a ocorrer. A este respeito, o professor de Oxford, Nick Bostrom, sustenta que "A condição humana não é, como se costuma acreditar, constante, e a aplicação científica das novas tecnologias levará à superação de suas limitações biológicas" [1].



O novo paradigma chamado *Transhumanismo* promove a combinação do organismo com algumas ferramentas tecnológicas incorporadas, fundir homem e máquina; uma de suas principais defensoras, Katherine Hayles, sustenta que afinal de contas: "...não há diferenças essenciais ou demarcações absolutas entre existência corporal e simulação por computador, entre mecanismo cibernético e mecanismo biológico, entre tecnologia robótica e objetivos humanos" [2].

Assim, em 1997 foi fundada a *World Transhumanist Association*, um movimento político e filosófico que reúne estas novas teorizações e busca promover as condições que permitam avançar na realização de intervenções sobre o organismo antes impensadas, e que hoje estão sendo investigadas. Santiago Koval enumera algumas em seu livro *La condición poshumana*: "O bem-estar emocional a partir do controle dos centros do prazer, o uso de pílulas da personalidade, a nanotecnologia molecular, a ampliação da expectativa de vida, a interconexão reticular do mundo, a reanimação de pacientes em suspensão criogênica, a migração do corpo para um substrato digital, etc." [3].

O *Transhumanismo* nos coloca às portas de uma era pós-biológica que, até agora, só imaginávamos nos filmes de Hollywood. Qual será o corpo do século XXI? Ainda não o sabemos, estamos no limiar do princípio, mas parece que a ciência promete que através dela chegarão todas as soluções, por seu lado o mercado com sua ilimitada capacidade de penetração será encarregado de difundir-las.

A velocidade deste processo ultrapassa nossa imaginação, e muitas vezes nossos reflexos. Mas hoje em dia o corpo já é a presa fácil, a moeda de troca, e muitas vezes a única matéria da qual o sujeito dispõe para ancorar sua subjetividade; atualmente ele é submetido a um bombardeio descomunal de propostas e exigências, a uma atenção social permanente, e um empuxo constante sob a falsa promessa de vitalidade eterna, longevidade, saúde blindada, beleza perfeita, ao que teremos que acrescentar a pressão do corpo a 100% de suas capacidades.

Não sabemos como será o corpo do século XXI, talvez o *Transhumanismo* avance, e vejamos nascer um mundo de "*Terminators*", e certamente junto com ele avançará o eugenismo mais feroz. Contudo, é uma grande possibilidade contar com o próximo ENAPOL para pensá-lo, este será o momento de cristalizar o permanente desafio da psicanálise: colocar sua clínica à altura da época.

Tradução: Elisa Monteiro

1. Bostrom, N., "*Transhumanist Values*", 2004, p.7. www.nickbostrom.com.
2. Hayles, K., *How we become posthuman: Virtual Bodies in Cyberspace, Literature, and Informatics*. Chicago, University of Chicago Press, 1999, p.13.
3. Koval, S., *La condición poshumana*, Cinema, Buenos Aires, 2013, p.84.

Para más información sobre la BAL2 haga click [aquí](#) o en el logo

Buenos Aires **Lacanianana** 